

'La tristeza de las tiendas de pelucas', entre el blues y el surrealismo

El navarro Patxi Irurzun presenta mañana en Guardetxe su último libro compuesto por trece cuentos con un toque «tragicómico»

■ TERESA FLAÑO

SAN SEBASTIÁN. Entre la ironía y un regusto triste se desarrollan las trece historias que componen 'La tristeza de las tiendas de pelucas', cuyo autor, el pamplonés Patxi Irurzun (1969), retoma después del

diario 'Dios nunca reza', el género en el que más a gusto se mueve, el cuento. Son trece relatos. La mayoría escritos en los dos últimos años para antologías, revistas, alguno ha ganado un premio como 'Pesaje', que fue reconocido con el XIII Certamen Villa de Murchante. «En par de ellos son más antiguos», explica el autor. «Sobre todo 'El mundo es un autobús' que lo escribí con 16 años. Lo recuperé a última hora porque el que tenía previsto no me acababa de convencer y la verdad es que me sorprendió cómo ha encajado con el resto porque el tema que cuenta está muy de actualidad en un paisaje desolador».

En cuanto al tono, Irurzun lo describe como tragicómico. «Creo que se desprende del título 'La tristeza de las tiendas de pelucas'. Cuando es-

cribo relatos me voy a los dos extremos: por un lado me sale un humor esperpéntico, un poco grotesco, y por otros más tristes, como una especie de blues literario. Aunque creo que hay un cierto poso triste en casi todos. Pero también me gusta que los finales tengan una puerta abierta a la esperanza. El humor lo uso como un recurso con cierta intención crítica con cosas que son serias».

El primero de los cuentos del libro, que se presenta mañana en Guardetxe a las 12.00 horas, es 'Mi padre, los libros Reno, Ned Flanders y los beats, todo en la misma frase' es el cuento que abre el libro y también el más autobiográfico de todos. «Mi padre murió cuando yo tenía tres años y no llegué a conocerlo. Reconstruyo lo que he podido saber de él a través de sus lecturas, de los libros que guardaba. Eran de la colección Reno y estuvieron durante mucho tiempo en una estantería. Yo no les prestaba mucha atención; los descubrí más adelante. Me han servido para entender el perfil que podría tener mi padre, junto con lo que mi madre me contaba».

En este cuento los libros Reno tienen mucho protagonismo y reconoce que a él también le han servido para tener un poso literario que le animó a seguir leyendo. Entre los títulos se encuentra 'El enamorado de la osa mayor' de Sergiusz Piasecki,



Patxi Irurzun, autor de 'La tristeza de las tiendas de pelucas'. ■ OV

además de obras de Hemingway, Curzio Malaparte, Erich Maria Remarque, William Faulkner...

Escribir este texto le ha resultado «sobre todo emotivo porque es una experiencia propia, pero los cuentos en general no me cuesta escribirlos como acto físico, aunque llegar a ellos, rumiarlos, sí me lleva mucho tiempo. El punto de partida si no es autobiográfico es algo que he oído o visto». Otros títulos de los relatos son 'El vértigo de Spiderman', 'Espejo de pincines', 'Fray Spray', 'Superpop o la tristeza de las tiendas de pelucas' o 'El año de la lengua azul en la ciudad del mundo al revés'.

A la hora de escribir estos cuentos ha optado por la primera persona. «Tengo esa tendencia, pero no solo en los relatos breves sino en las novelas también. Me resulta más fácil y divertido, me gusta ponerme en la piel de otras personas, es como vivir otras vidas. Además, da más juego para expresar sentimientos, ser más irónico. Es como ser un ventrílocuo, cuando al muñeco se deja decir todo, incluso barbaridades».

Otra de las razones por las que ha optado por ser el protagonista ficticio de las historias es «porque me gusta empatizar con la gente, que se reconozca en situaciones. Me pasó

mucho con el dietario, que estaba escrito en primera persona. Me encontré con muchos que me decían: 'esto me ha pasado a mí'».

Las historias también tienen como elemento unificador cierto surrealismo, especialmente en las más humorísticas -por ejemplo un encierro con avestruces o un partido Real Madrid-Barça con las camisetas intercambiadas-. «Caricaturizar o exagerar las cosas es una forma de recalcar algunos aspectos que no me gustan de la realidad».

El cuento es su género favorito y con el que se siente más a gusto porque considera que da mucho juego. La razón es que «son historias muy concentradas, lo que también exige mucha disciplina. Empecé escribiéndolos y nunca he dejado de hacerlo. Luego, de vez en cuando, me sale una novela, un libro de viajes o un diario. El problema es vivir del ellos. Yo intento ir por ese camino, pero la precariedad es una constante. Al final tienes que recurrir a otras actividades satélites de la literatura como escribir colaboraciones en periódicos o dar charlas. Hay mucho intrusismo porque los que viven del cuento son otros».

El futuro del cuento

Irurzun echa de menos que se publiquen más relatos cortos en la prensa. «Algunos de los que he incluido en 'La tristeza de las tiendas de pelucas' han sido escritos para revistas o antológicas, pero no es lo habitual. Hasta hace pocos años en los periódicos, en verano o en Navidad, se incluía alguno. Ahora casi no se tiene esa costumbre. Puede que sea porque es una manera que tienen de ahorrar. Y eso pienso que es el medio ideal para el cuento o para las novelas breves por capítulos».

De todas maneras no es demasiado pesimista por el futuro porque considera que «es un género que debería estar más valorado porque es ideal para este tipo de vida ajetreada que llevamos. Un viaje en autobús, una cola... Con los ordenadores y las redes sociales parece que tenemos el cerebro más disperso y un relato corto puede ser más accesible».

'Munduko bandarik txarrena': antiheroii desesperatu eta dotore batzuen ibilerak

Harkaitz Cano: «Askatasun ariketa izugarri bat egin du Jose Carlos Fernandes komikigileak»

■ FELIX IBARGUTXI

DONOSTIA. Jose Carlos Fernandes portugaldarraren 'Munduko bandarik txarrena' komikia argitaratu du Txalaparta etxeak. Lehenbiziko aldia da euskaraz agertzen dena autore hau, eta sei liburukietatik hiru bildu dira ia 200 orrialdeko argitalpen honetan.

Itzulpena egin duen Bego Montorio hain esan zuten atzoko auzkezpenen: «Jose Carlos Fernandes Agarzen jaioa da, 1964an, eta han ja-

rraitzen du bizitzen. Hogeita bost urte zituela hasi zen komikiak egiten. Orduarte, ingurumen teknikari moduan lan egindakoa zen. Aurretik ere ezaguna nuen komiki-bilduma hau. Bitxia iruditu zitezaidan alde askokatik; hasteko, sepia-kolore hori... Mundu absurdo bat sortu du Fernandesek, baina istorioek badute salaketatik ere.

Filosofiko korronte arraroenak ezagutu ditut honen bidez. Begiratu egin behar izan dut, jakiteko benetan existitzen diren. Oso mundu surrealista, kafkiano, absurdo eta orreala agertzen zaigu hemen».

«Norberaren karikatuta eta argazki deformatua topatuko du jen-

deak», jarraritu zuen Montoriok.

Bolada batez, Iruñeko 'Nabarra' aldizkariak publikatu zituen, Bego Montoriok euskaratuta, Fernandes istorio batzuk, zatika. Zati horiek mikroipintzar har baitzeke. Eta, hain zuzen ere, aldizkari horren bidez ezagutu zuen komikigile hau Txalaparta etxeke Mikel Soto editoreak.

Hitzazuzen Harkaitz Canok idatzi du. Honela jardun zuten atzokoan: «Zorionak eman behar dizkizue Mikel Soto editoreari, ausardiagatik. Liburu honek finantzatu du, bai. Lagun batek oparitu zidan, gatzelaniaz, eta oso literarioa iruditu zitzaidan. Pertsonaiek desaperazioa eta dotorezia daukate. Hori



Bego Montorio eta Harkaitz Cano, atzo Donostian. ■ MIKEL PRALLE

formula infaliblea da. Ukitu absurdo ere badu. Ofizioak, adibidez, oso arraroak dira: bada pertsonaia bat suzidioak zenbaten dituen oso modu zientifikoan. Paisaiak, berriz, orain dela 50 urteko Lisboa

izortu bat dirudi. Askatasun ariketa izugarri bat egin du Fernandesek. Liburuak badiu oso gertuko zerbait, empatizatzen eramanen zaituena. Alegia, ez da estrabagantzia bat».